

CUENCA, FORMACIÓN CONTINUA COMUNITARIA

Actividad 03: Cuadernillos, Fanzines y Documentos sobre temas de Cultura Comunitaria.

Durante el cuarto trimestre CUENCA, Formación Continua Comunitaria, partiendo del contexto de confinamiento social derivado de la pandemia y en concordancia con sus objetivos y metas anuales en materiales de formación sobre temas de cultura comunitaria, realizó **seis publicaciones** dirigidas principalmente a las personas integrantes de la Dirección General de Vinculación Cultural Comunitaria, con el objetivo de continuar profundizando en los temas de cultura comunitaria y promover estrategias de discusión colectiva al interior de los equipos de trabajo de los distintos programas sociales.

- **“Buenas prácticas para el trabajo cultural comunitaria con perspectiva de género”.**



Disponible en: [Plataforma CUENCA](#)

Este documento contiene un punteo de buenas prácticas que desde CUENCA Formación Continua Comunitaria consideramos pueden servir como orientación para introducir la perspectiva de género en el trabajo cultural comunitario.

Somos conscientes que abordar las desigualdades y las violencias requiere un trabajo profundo y constante a nivel personal y comunitario, sin embargo, consideramos que estas pautas pueden servir para reflexionar y realizar acciones que abonen a erradicarlas.

- **“Procesos de discusión de Aguaceros”**



Disponible en: [Plataforma CUENCA](#)

Documento que da cuenta de la planeación, implementación y conclusiones de generar un proceso formativo entre integrantes de SECULT y SECTEI que retomen transversalmente educación y cultura comunitaria para fortalecer la relación entre ambas instituciones al interior de los PILARES.

- “¿Qué es un taller comunitario?”



Disponible en: [Plataforma CUENCA](#)

Durante los últimos dos años, CUENCA Formación Continua Comunitaria se ha convertido en un laboratorio de prácticas y saberes ligados a los programas y proyectos de la Dirección General de Vinculación de Cultura Comunitaria de la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México. En este proyecto, compartido con miles de personas, logramos proponer debates e intuiciones en la enorme y compartida misión de transformar los procesos implicados en una plataforma de intercambio de saberes vinculada a nuestras prácticas y necesidades cotidianas.

Sabemos bien que nuestra labor de acompañamiento implica paciencia y perseverancia, pues un proceso que fomenta la cultura comunitaria exige comprensión y convencimiento. Este trabajo a su vez supone un ejercicio de formación permanente y participativa capaz de proyectar de manera colectiva ideas-fuerza que alimenten teórica y espiritualmente nuestro camino. Al mismo tiempo, queremos resaltar que esta experiencia se ubica en una hermosa e intensa coyuntura de experiencias institucionales y autónomas surgidas en América Latina durante las últimas décadas.

- Cuadernillo de formación #6: “Aguaceros: En la disputa de lo público”



Disponible en: [Cultura Comunitaria](#)

La discusión, tematización y constitución de lo “público” nos conduce hasta las entrañas de nuestras sociedades. Aun cuando su origen lingüístico pueda encontrarse en elaboraciones griegas, podríamos afirmar que se trata ya de un ámbito social que se disputa tanto global como localmente, y que aloja diversas tensiones y conforma un terreno en permanente disputa; a través del cual las sociedades se piensan y constituyen, y en el que tienden a predominar algunas visiones y fuerzas.

Así, la pugna por lo público subyace en la conducción y sentido de nuestras vidas en sociedad. No por nada, lo público ha constituido precisamente el campo de batalla frente al que el neoliberalismo se perfiló, como un proyecto que buscaba remodelarlo y disminuirlo en favor de lo privado. Esto según un

mito del totalitarismo neoliberal, que asume: 1) la inevitable corrupción de los público; 2) su ineficacia para la solución de problemas de interés colectivo; 3) su aparente interferencia reguladora del mercado que impide la competencia; 4) pre concepción mercantilista de que la sociedad sólo puede apreciar los bienes y servicios en la medida en la que éstos tengan un precio y pre supongan un acceso desigual.

De este mito surgió una pantalla, se edificó una verdadera falsificación del funcionamiento y sentido de los estados, pues frecuentemente su adelgazamiento ocurrió en los ámbitos político y económico; mientras que, respecto de la vigilancia, el tutelaje policiaco y militar creció de manera desmedida. Al mismo tiempo, las principales potencias imperialistas y las élites capitalistas construyeron un doble discurso al proponer al mundo entero abrir sus fronteras, cuando en la práctica, éstos mantuvieron para sí sólidas barreras proteccionistas. De esta manera se han privatizado segmentos significativos y básicos de lo público como la salud, la educación y la cultura.

Los embates consecuentes para desmontar lo público propiciaron el incremento significativo de la desigualdad, y una profundización de la explotación en las sociedades, así como la privatización y elitización del arte y la cultura. No obstante, el proyecto cultural histórico desde las comunidades en la Ciudad de México ha hecho frente al proyecto neoliberal. Con el rescate, apropiación y defensa de los espacios públicos, así como la creación de nuevos PILARES, se establecen nuevas centralidades urbanas; y en reconocimiento de los conflictos sociales, éstas procuran un cambio de las relaciones entre el arte y la cultura, con una intervención producción y gestión desde las propias comunidades.

- **Cuadernillo de formación #7: “Aguaceros: Pedagogías y comunidad”**



Disponible en: [Plataforma CUENCA](#)

“Transformar el mundo, dijo Marx. Cambiar la vida, dijo Rimbaud. Para nosotros estos dos lemas se volverán uno sólo”. Esta frase de André Bretón entrelaza la política, el arte y la transformación social. Pero la evocación que el surrealista francés pone en una misma imagen no siempre se ve manifiesta. En ocasiones la transformación social crea su propia estética, como lo fue el arte muralista surgido de la revolución mexicana, pero lo común es que antes de que la transformación suceda en lo social, ésta ya ha subvertido el imaginario colectivo.

Ahí, una característica de la utopía moderna: desatar subversiones estéticas para movilizar sensibilidades que permitan pensar que la realidad tal cual como la vivimos bajo lógicas de desigualdad, injusticia y dominación, es más bien la negación de otros mundos, de otras sociedades que no pudieron ser o que aún no han sido, pero que tienen toda la legitimidad de florecer. No es casualidad que la apertura de la época moderna, desde la creación de la Utopía de Tomás Moro a la escritura de El Quijote de Cervantes, inaugure la posibilidad de pensar sociedades distintas cuya realización es deseable, sociedades de justicia e igualdad.

Así, la relación entre arte y transformación social también colinda con participación de las personas y comunidades en asuntos colectivos, en los grandes momentos de inflexión social, que puedan considerarse como actos pedagógicos, actos donde todos se educan así mismos en la construcción de una sociedad distinta. Pero no sólo los grandes días tienen esa característica. También los pequeños días resultan altamente pedagógicos, en ellos se despliegan actos de reciprocidad, de solidaridad, cooperación y empatía; una lógica distinta a la exigida diariamente, ésta de la competencia mercantil y la exclusión social.

En esta clave para pensar en las sociedades y las comunidades como las grandes educadoras de sí mismas, Aguaceros, cuadernillos de formación pone a disposición de los y las promotoras, talleristas y mediadoras de los programas de cultura comunitaria de la Ciudad de México una serie de reflexiones sobre el vínculo entre la comunidad y las pedagogías que trazan la educación como un acto liberador. Asimismo, este número rinde homenaje a Paulo Freire, uno de los pedagogos más importantes de Latinoamérica, en ocasión de su centenario natal.

- **Quiscal Informa #6: “PILARES”**



Disponible en: [Cultura Comunitaria](#)

¿Sería posible imaginar una ciudad para todas y todos, en donde las personas y no las ganancias estén al centro de su sentido y funcionamiento? Afortunada o desafortunadamente las sociedades y las ciudades son todo menos unívocas, y su propio andar provoca sedimentaciones y presencias con alcances milenarios.

La Ciudad de México no es la excepción, pues desde su caleidoscópica existencia arroja temibles desigualdades sociales, pero también valiosos impulsos democráticos e igualitarios que fueron capaces de inscribirse en la propia

institucionalidad y normatividad de las últimas décadas. El proyecto PILARES logró emerger —precisamente— en este cruce de épocas, fuerzas y experiencias que, implícita o explícitamente, conjugan un valioso proyecto de ciudad.

Dentro, PILARES figura como punta de lanza de la actual administración local. Todo ello, implica la apuesta de muchos recursos en ámbitos y espacios que antes no habían logrado ser reconocidos como estratégicos o prioritarios. Pero su relevancia ahora no es fortuita, emerge de un proyecto de ciudad que se plantea el aseguramiento y ejercicio pleno de los derechos, donde el espacio público pueda convertirse en un nodo vivo y abierto para la sociabilidad en barrios y colonias. De esa manera, dos visiones estratégicas se entrelazan: la descentralización y expansión de la oferta educativa y cultural, y al mismo tiempo la oportunidad de fundar nuevas centralidades urbanas cercanas a las personas y a su vida cotidiana.